

Día Mundial Sin Tabaco 2023

Cultivemos
alimentos,
no tabaco





Día Mundial Sin Tabaco 2023: cultivemos alimentos, no tabaco

ISBN 978-92-4-007486-6 (versión electrónica)

ISBN 978-92-4-007487-3 (versión impresa)

© **Organización Mundial de la Salud 2023**

Algunos derechos reservados. Esta obra está disponible en virtud de la licencia 3.0 OIG Reconocimiento-NoComercial-CompartirIgual de Creative Commons (CC BY-NC-SA 3.0 IGO; <https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/3.0/igo/deed.es>).

Con arreglo a las condiciones de la licencia, se permite copiar, redistribuir y adaptar la obra para fines no comerciales, siempre que se cite correctamente, como se indica a continuación. En ningún uso que se haga de esta obra debe darse a entender que la OMS refrenda una organización, productos o servicios específicos. No está permitido utilizar el logotipo de la OMS. En caso de adaptación, debe concederse a la obra resultante la misma licencia o una licencia equivalente de Creative Commons. Si la obra se traduce, debe añadirse la siguiente nota de descargo junto con la forma de cita propuesta: «La presente traducción no es obra de la Organización Mundial de la Salud (OMS). La OMS no se hace responsable del contenido ni de la exactitud de la traducción. La edición original en inglés será el texto auténtico y vinculante».

Toda mediación relativa a las controversias que se deriven con respecto a la licencia se llevará a cabo de conformidad con el Reglamento de Mediación de la Organización Mundial de la Propiedad Intelectual (<https://www.wipo.int/amc/es/mediation/rules>).

Forma de cita propuesta. Día Mundial Sin Tabaco 2023: cultivemos alimentos, no tabaco [World No Tobacco Day 2023: grow food, not tobacco]. Ginebra: Organización Mundial de la Salud; 2023. Licencia: CC BY-NC-SA 3.0 IGO.

Catalogación (CIP). Puede consultarse en <http://apps.who.int/iris>.

Ventas, derechos y licencias. Para comprar publicaciones de la OMS, véase <https://www.who.int/publications/book-orders>. Para presentar solicitudes de uso comercial y consultas sobre derechos y licencias, véase <https://www.who.int/es/copyright>.

Materiales de terceros. Si se desea reutilizar material contenido en esta obra que sea propiedad de terceros, por ejemplo cuadros, figuras o imágenes, corresponde al usuario determinar si se necesita autorización para tal reutilización y obtener la autorización del titular del derecho de autor. Recae exclusivamente sobre el usuario el riesgo de que se deriven reclamaciones de la infracción de los derechos de uso de un elemento que sea propiedad de terceros.

Notas de descargo generales. Las denominaciones empleadas en esta publicación y la forma en que aparecen presentados los datos que contiene no implican, por parte de la OMS, juicio alguno sobre la condición jurídica de países, territorios, ciudades o zonas, o de sus autoridades, ni respecto del trazado de sus fronteras o límites. Las líneas discontinuas en los mapas representan de manera aproximada fronteras respecto de las cuales puede que no haya pleno acuerdo.

La mención de determinadas sociedades mercantiles o de nombres comerciales de ciertos productos no implica que la OMS los apruebe o recomiende con preferencia a otros análogos. Salvo error u omisión, las denominaciones de productos patentados llevan letra inicial mayúscula.

La OMS ha adoptado todas las precauciones razonables para verificar la información que figura en la presente publicación, no obstante lo cual, el material publicado se distribuye sin garantía de ningún tipo, ni explícita ni implícita. El lector es responsable de la interpretación y el uso que haga de ese material, y en ningún caso la OMS podrá ser considerada responsable de daño alguno causado por su utilización.

Índice

>	Antecedentes	2
>	El tabaco se cultiva cada vez más en países de ingresos bajos y medianos	6
>	El tabaco amenaza la salud de los agricultores y sus familias, especialmente las mujeres y los niños	9
>	El tabaco está envenenando nuestro planeta	12
>	La industria tabacalera alimenta ideas erróneas sobre la rentabilidad del cultivo de tabaco	14
	La industria tabacalera intenta disimular sus engañosas tácticas de cultivo de tabaco	16
	Los subsidios directos al tabaco distorsionan el mercado y socavan los medios de vida de los agricultores	18
	Ejemplos de países que ofrecen subsidios directos al cultivo de tabaco	19
>	Cambiar a otros cultivos alimentarios podría alimentar a millones de familias	20
>	¿Qué está haciendo la OMS?	21
>	Llamados a la acción	25
	Gobiernos	25
	Agricultores	27
	Público general	27
	Sociedad civil	27
	Sector privado, incluidas las instituciones bancarias y financieras	27
	Entidades del sistema de las Naciones Unidas	27
>	Referencias	29

Antecedentes

**El mundo se enfrenta a una
crisis alimentaria mundial
avivada por los conflictos,
el cambio climático y la
pandemia de la enfermedad
por coronavirus**



Una cifra récord de 349 millones de personas se enfrenta a la inseguridad alimentaria aguda (1, 2).

Mientras tanto, el tabaco se cultiva en más de 124 países, ocupando 3,2 millones de hectáreas de tierras fértiles que podrían utilizarse para cultivar alimentos. Estos recursos se desvían para apoyar la producción de un cultivo que mata a más de 8 millones de personas cada año, erosiona la economía y daña el medio ambiente.

A nivel mundial, 79 países se enfrentan a una inseguridad alimentaria aguda. La mayoría son países de ingresos bajos y medianos, y más de 30 se encuentran en el continente africano (1, 2, 3). El cultivo de tabaco agrava los problemas de seguridad alimentaria a los que se enfrentan estos países: las escasas tierras cultivables no se destinan a cultivos alimentarios muy necesarios, y también se destruyen bosques para crear espacio dedicado a la producción de tabaco, así como para proporcionar el combustible necesario con el que curar las hojas de tabaco.

Pero el cultivo de tabaco no es solo una amenaza para la seguridad alimentaria y la nutrición. Los cultivadores de tabaco están expuestos a una serie de riesgos para la salud, como la enfermedad del tabaco verde, una forma de intoxicación ocupacional causada por la nicotina absorbida a través de la piel al manipular hojas de tabaco húmedas, la exposición a un uso intensivo de plaguicidas y la inhalación de polvo de tabaco. El medio ambiente también sufre mucho debido a la deforestación, la contaminación de las fuentes de agua y la degradación del suelo. El humo de tabaco que emana del curado de las hojas contamina el medio ambiente. El cultivo

de tabaco también está asociado al trabajo infantil y a la desigualdad de género. Dado que este cultivo requiere mucha mano de obra y el tabaco tarda entre 8 y 9 meses en madurar, los cultivadores de tabaco tienen dificultades para plantar otros productos, incluidos alimentos, en el mismo año (4, 5).

**A nivel mundial,
79 países se
enfrentan a una
inseguridad
alimentaria
aguda**

En la mayoría de los países, los agricultores han tenido problemas para abandonar el tabaco debido a los incentivos ofrecidos por las tabacaleras, como semillas, fertilizantes, construcción de graneros o acceso a financiación o créditos

El tabaco se percibe erróneamente como un cultivo comercial muy rentable, ya que la industria tabacalera exagera su importancia económica. En la mayoría de los países productores de tabaco, la contribución de las importaciones y exportaciones de hoja de tabaco es pequeña (<1% del producto interno bruto (PIB) (6).

En la mayoría de los países, los agricultores han tenido problemas para abandonar el tabaco debido a los incentivos ofrecidos por las tabacaleras, como semillas, fertilizantes, construcción de graneros o acceso a financiación o créditos. A pesar de su bajo rendimiento neto, el tabaco se considera un cultivo estable, ya que tiene un mercado asegurado que genera pequeñas ganancias inesperadas; esto hace que el abandono del tabaco suponga un reto para el agricultor. La falta de apoyo gubernamental y de mercados viables para cultivos alternativos dificulta aún más la capacidad de los cultivadores de tabaco para cambiar a medios de subsistencia distintos.

La evidencia revela que las cadenas de valor alternativas podrían proporcionar a los agricultores al menos el mismo rendimiento, si no más, en comparación con el cultivo de tabaco, siempre que exista el mismo sistema de apoyo a la agricultura y la comercialización (6).





> El tabaco se cultiva cada vez más en países de ingresos bajos y medianos

Brasil, China y la India representan más del 55% de la producción mundial de tabaco y siguen manteniendo su producción sin añadir más superficie cultivada. Los otros países que figuran entre los 10 primeros son Indonesia, Malawi, Mozambique, Türkiye, República Unida de Tanzania, Estados Unidos de América y Zimbabwe.

En la tabla 1 figura la lista de las 50 principales economías productoras de tabaco.

En los países de ingresos altos, el cultivo de tabaco ha disminuido con el tiempo a pesar de las ayudas y subsidios gubernamentales a la producción de tabaco. En las últimas décadas, las empresas tabacaleras transnacionales han reducido los costos de producción trasladando la producción de hojas de tabaco a países de ingresos bajos. Por lo tanto, las empresas tabacaleras se dirigen cada vez más a estos entornos, especialmente a los países africanos, para aumentar la producción de hoja de tabaco (7).

De 2005 a 2020, la superficie dedicada al cultivo de tabaco disminuyó en todo el mundo un 15,8%, mientras que en África aumentó un 19,8%. África Oriental representa el 88,5% de la producción de hoja de tabaco en África, mientras que los países del norte de África de la Región

del Mediterráneo Oriental de la OMS tienen un papel escaso o nulo en la producción de tabaco, aunque registran volúmenes comerciales notables en la importación de hoja de tabaco y/o cigarrillos (8).

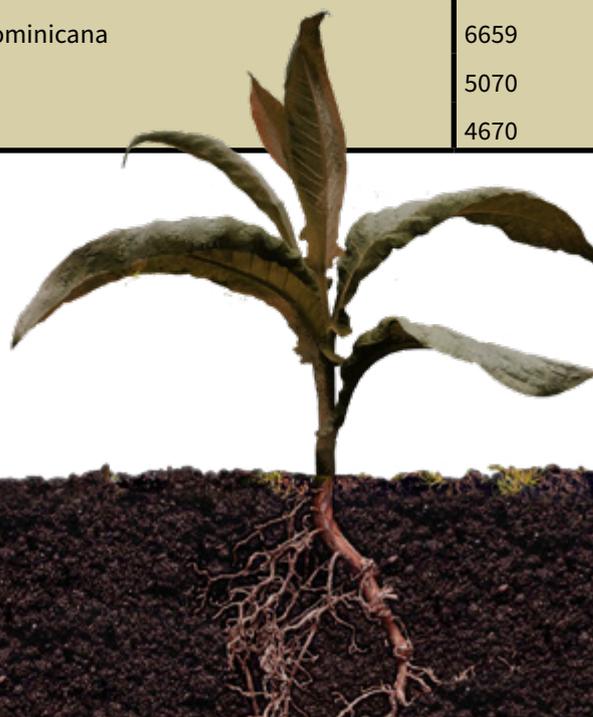
Hay 124 economías productoras de tabaco en las regiones de la OMS. Las notas informativas por país de todos los Estados Miembros de la OMS, sobre cómo han avanzado la agricultura y el comercio del tabaco en los últimos 20 años, están disponibles (9) y deberían servir como un recurso importante para los responsables políticos y los grupos de abogacía.

De 2005 a 2020, la superficie dedicada al cultivo de tabaco disminuyó en todo el mundo un 15,8%, mientras que en Africa aumentó un 19,8%

Tabla 1. Principales economías productoras de tabaco por región de la OMS y superficie cultivada¹

Región de la OMS	Países	Hectáreas
África	Zimbabwe	112770
	Malawi	100962
	Mozambique	91469
	Tanzanía (República Unida de)	80678
	Uganda	21998
	Côte d'Ivoire	15979
	Kenya	15441
	Zambia	15159
	Nigeria	9150
	República Democrática del Congo	7812
	Ghana	6125
	Argelia	5055
	Sudáfrica	4933
	Togo	4357
Camerún	4241	
Las Américas	Brasil	357230
	Estados Unidos de América	95730
	Argentina	53840
	Cuba	16682
	Guatemala	14228
	Canadá	9791
	México	6754
	República Dominicana	6659
	Colombia	5070
	Ecuador	4670

[continúa en la siguiente página]



[continuación de la página anterior]

Región de la OMS	Países	Hectáreas
Asia Sudoriental	India	431146
	Indonesia	220257
	República Popular Democrática de Corea	56955
	Bangladesh	47523
	Tailandia	21059
	Myanmar	14955
Europa	Turkmenistán	83166
	Macedonia del Norte	16617
	Italia	14500
	Grecia	14197
	Polonia	13867
	España	8450
	Serbia	6510
Mediterráneo Oriental	Pakistán	47332
	Irán (República Islámica del)	10571
	Yemen	10180
	República Árabe Siria	9207
	Líbano	9024
Pacífico Occidental	China	1014553
	Filipinas	28380
	Viet Nam	12921
	República de Corea	11808
	Camboya	7575
	Japón	6543
	República Democrática Popular Lao	5534

¹ **Fuente:** Datos obtenidos de FAOSTAT: <https://www.fao.org/faostat/es/#home>.

> El tabaco amenaza la salud de los agricultores y sus familias, especialmente las mujeres y los niños



El cultivo de tabaco es excepcionalmente intensivo en mano de obra y expone a los agricultores y sus familias a graves riesgos para la salud. Hasta uno de cada cuatro cultivadores de tabaco está afectado por la enfermedad del tabaco en verde (5). La enfermedad está causada por la nicotina que se absorbe a través de la piel al manipular hojas de tabaco, y que luego se distribuye por todo el organismo. Algunos de los síntomas son vómitos, reflejos de vomitos, mareos, cefaleas, dolor abdominal y disnea, que duran de uno a tres días por término medio. La enfermedad es especialmente frecuente entre los cultivadores de tabaco asiáticos y sudamericanos más jóvenes debido a su mayor sensibilidad a la nicotina, además de las condiciones de humedad que aumentan la absorción por la piel. Muchos cultivadores de tabaco desconocen o no pueden permitirse el equipo de protección adecuado para prevenir la enfermedad, como ropa resistente al agua, guantes para productos químicos o impermeables con botas (10).

Los cultivadores de tabaco están expuestos diariamente al polvo del tabaco y a plaguicidas químicos. Un agricultor que planta, cultiva y cosecha tabaco puede absorber nicotina equivalente a 50 cigarrillos al día (11, 12). Además, los cultivadores de tabaco suelen llevar a casa sustancias nocivas en el cuerpo, la ropa o el calzado, lo que provoca una exposición secundaria perjudicial para sus familias, especialmente los niños (11, 13).

Los cultivadores de tabaco también inhalan grandes cantidades de humo de tabaco durante el proceso de curado, lo que aumenta el riesgo de padecer afecciones pulmonares crónicas y otros problemas de salud (11).

Las mujeres y los niños suelen ser los principales trabajadores de los cultivos de tabaco y, por tanto, están más expuestos a los riesgos para la salud derivados de manipular hojas de tabaco en verde y sustancias químicas pesadas, así como a la exposición al humo de tabaco durante el proceso de curado. Los niños son especialmente vulnerables, dado



su peso corporal en relación con la proporción de nicotina absorbida a través de la piel. Las mujeres embarazadas también se ven afectadas de forma desproporcionada por los efectos nocivos del cultivo de tabaco y se enfrentan a un mayor riesgo de aborto espontáneo. Las personas que enrollan bidis (cigarrillos liados a mano), sobre todo mujeres y niños, se exponen al polvo de tabaco, que inhalan mientras almacenan el tabaco en casa y enrollan bidis, lo que provoca enfermedades respiratorias y otras patologías (12). El cultivo del tabaco también está asociado a una mayor desigualdad de género, ya que las mujeres se ven obligadas a trabajar largas jornadas, además de realizar las tareas domésticas rutinarias y cuidar de los niños (13).

Los niños son especialmente vulnerables,

dado su peso corporal en relación con la proporción de nicotina absorbida a través de la piel



**> El tabaco
está envenenando
nuestro planeta**



El cultivo de tabaco representa alrededor del 5% de la deforestación total, lo que contribuye aún más a las emisiones de CO2 y al cambio climático

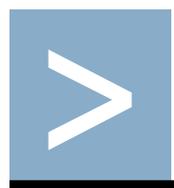
A lo largo de su ciclo biológico, el tabaco contamina el planeta y daña la salud de todas las personas. El cultivo de tabaco consume muchos recursos y requiere un uso intensivo de plaguicidas y fertilizantes, que contribuyen a la degradación del suelo. Estas sustancias químicas se vierten en el medio acuático, y contaminan lagos, ríos y agua potable. La tierra utilizada para plantar tabaco tiene menos capacidad para otros cultivos, como los alimentos, ya que el tabaco agota la fertilidad del suelo (13, 14, 15).

El cultivo de tabaco representa alrededor del 5% de la deforestación total, lo que contribuye aún más a las emisiones de CO2 y al cambio climático. Para hacer sitio a los cultivos de tabaco, hay que talar árboles y desbrozar la tierra. Se necesita aproximadamente un árbol para fabricar 300 cigarrillos. Esto conduce a la desertificación y al hambre, ya que en algunas de estas regiones la tierra fértil para cultivar alimentos es limitada. Cada año se deforestan unas 200 000 ha de tierra para la agricultura y el curado del tabaco, lo que equivale al tamaño de Mauricio (204 000 ha).

El cultivo de tabaco favorece la pérdida de biodiversidad y destruye nuestro ecosistema. También se relaciona con la degradación de la tierra o la desertificación en forma de erosión del suelo, reducción de la fertilidad y productividad del suelo, y alteración de los ciclos del agua. La lixiviación de sustancias químicas en las fuentes de agua cercanas mata a los peces y afecta a otros seres humanos y animales, incluido el ganado, que acceden a estas aguas para uso doméstico y beber (15).

Existe más información sobre el tabaco y su impacto ambiental (16).





La industria tabacalera alimenta ideas erróneas sobre la rentabilidad del cultivo de tabaco



Está demostrado que la industria tabacalera intenta socavar los esfuerzos de control del tabaco. De lo que se habla menos es de la idea errónea según la cual el cultivo de tabaco es un negocio muy rentable para los pequeños agricultores y bueno para la economía en general.

La industria tabacalera suele destacar la contribución económica del cultivo de tabaco a la economía local y nacional, las cifras de empleo y la balanza comercial del país para impedir que los gobiernos adopten políticas nacionales de control del tabaco sólidas destinadas a proteger la salud de su población. En realidad, no existe una relación directa entre el cultivo de tabaco y la demanda de hojas de tabaco en el país. De hecho, el carácter mundial de la producción de tabaco y del comercio internacional permite importar hojas de tabaco de cualquier país del mundo. El valor económico del tabaco como negocio rentable y la existencia de un mercado de exportación asegurado es también un argumento común contra el cambio a plantaciones alternativas (6, 14).

El cultivo de tabaco requiere el acceso a suministros y servicios, como semillas y fertilizantes, al principio de la temporada. La industria tabacalera adelanta el costo de los mismos, que luego se deduce del pago a los agricultores al final de la temporada. Mediante este acuerdo contractual, los agricultores acaban desfavorecidos, dependientes y endeudados con las empresas tabacaleras transnacionales o los comerciantes intermediarios.

Los pequeños agricultores de los países de ingresos bajos y medianos suelen ser contratados para cultivar tabaco mediante acuerdos jurídicos con grandes empresas transnacionales o sus intermediarios, en virtud de los cuales los precios y las categorías (o la calidad) del tabaco son determinados por el comprador, lo que deja a los agricultores poco margen de negociación.

En la mayoría de los casos, el comprador infravalora la hoja de tabaco y, por tanto, le pone un precio inferior, al tiempo que aumenta el costo de los insumos, lo que perjudica aún más a los agricultores (6).

El cultivo del tabaco es una práctica que requiere

mucha mano de obra y obliga a los agricultores y sus familias a pasar la mayor parte del día cuidando las plantas. La intensidad de la mano de obra necesaria para cultivar tabaco, que está bien documentada, explica en gran medida por qué los pequeños agricultores de tabaco suelen ganar muy poco teniendo en cuenta el esfuerzo que realizan, y por qué a menudo dependen del trabajo de sus hijos para gestionar la carga de trabajo. Cuando se incluyen todos los días trabajados por cada miembro del hogar que interviene, los estudios muestran que el cultivo del tabaco es menos rentable que otras plantaciones. Las investigaciones llevadas a cabo en varios países apuntan a que esta mano de obra sería más valiosa si se dedicara a otros cultivos (6).

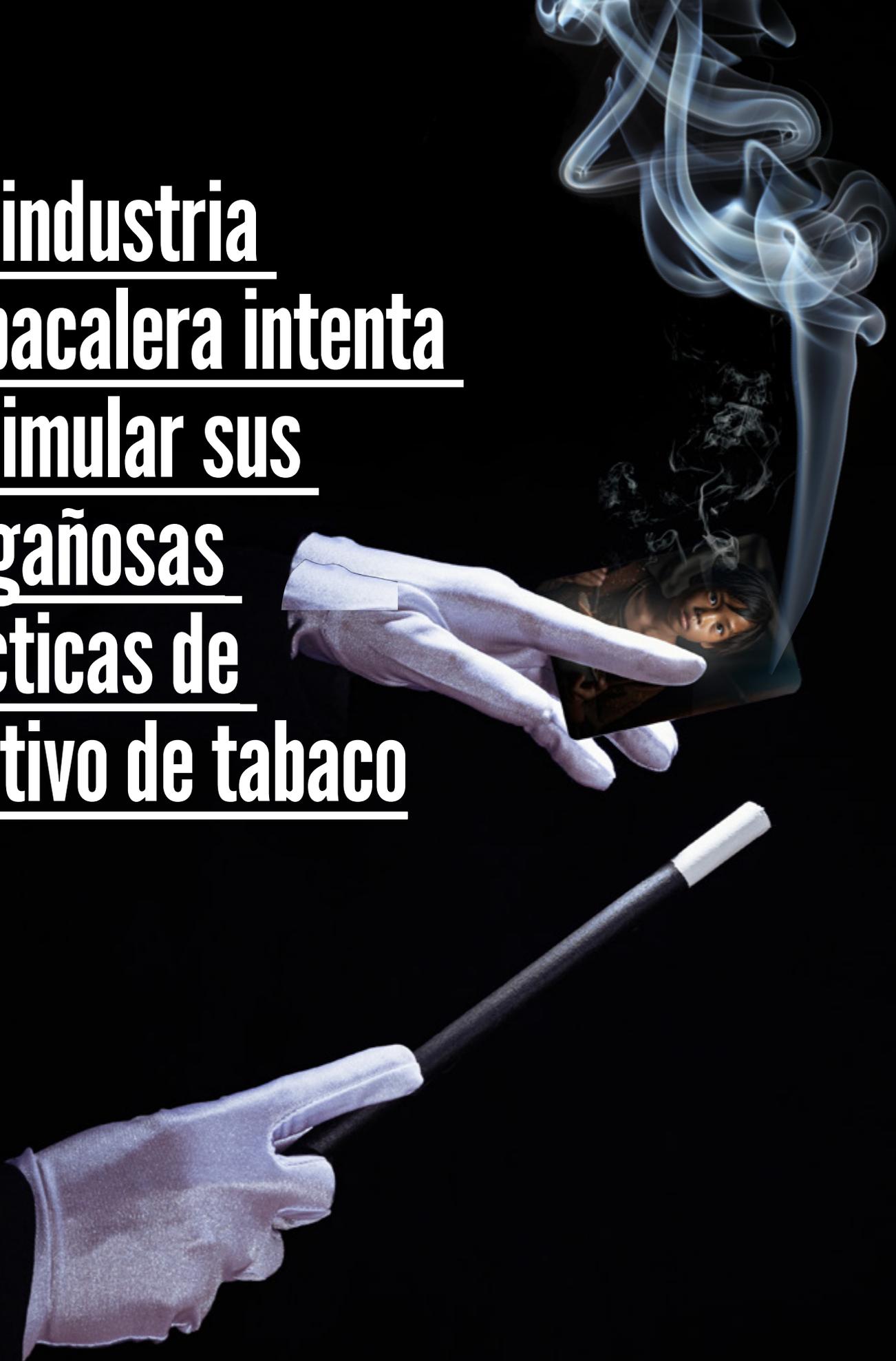
Además, el costo de las semillas, los fertilizantes, la madera para combustible y el alquiler o la compra de tierras es elevado y tampoco suelen considerarse a la hora de evaluar la rentabilidad del cultivo de tabaco.

También es importante señalar que el cultivo de tabaco carga a los agricultores con problemas de salud que pueden ser exclusivos de esta actividad, como la enfermedad del tabaco en verde, y también aumenta los costos generales de atención médica del hogar.

La industria tabacalera mantiene la dependencia de los agricultores ofreciéndoles incentivos, como préstamos o los suministros necesarios para cultivar tabaco, como semillas y fertilizantes. Los agricultores trabajan a menudo bajo acuerdos contractuales con la industria tabacalera, y luego se ven atrapados en un círculo vicioso de deudas, incapaces de obtener un precio justo por su producto. Las empresas tabacaleras pueden hacerlo porque en la mayoría de los países no existen programas de crédito rural para otros cultivos.



La industria
tabacalera intenta
disimular sus
engañosas
tácticas de
cultivo de tabaco



Se calcula que 1,3 millones de niños en todo el mundo participan en prácticas de cultivo de tabaco (17). Los niños de hogares pobres faltan a la escuela para ayudar a sus familias en esta tarea. Suelen encargarse de la mezcla y aplicación de plaguicidas, la recolección manual de hojas de tabaco y su atado a palos para que se sequen, y la selección y clasificación del tabaco seco, lo que expone a los niños tanto a sustancias químicas nocivas como a la nicotina (18, 19). No obstante, la industria tabacalera da la falsa impresión de que lucha contra el trabajo infantil emprendiendo supuestas iniciativas de responsabilidad social corporativa e informando por sí misma de sus iniciativas contra el trabajo infantil. Una de estas iniciativas es la Fundación para la Erradicación del Trabajo Infantil en el Cultivo de Tabaco, que cuenta con miembros de los consejos de administración de British American Tobacco, Imperial Brands y Japan Tobacco International, entre otros (20). Estas tácticas de la industria pretenden en gran medida protegerla de los grupos de defensa de los derechos humanos, mientras millones de niños siguen trabajando en las plantaciones de tabaco (17, 18, 19, 21).

La industria tabacalera también es famosa por sus tácticas de ecoimpostura. En 2022, Philip Morris International puso en marcha un programa de deforestación neta cero de bosques naturales gestionados y de no conversión de ecosistemas para proteger los hábitats naturales, en particular los sitios de biodiversidad de importancia mundial y las zonas protegidas. Mientras tanto, el cultivo de tabaco representa alrededor del 5% de la deforestación total.

Además, la industria tabacalera ha establecido varias organizaciones y programas cuyo objetivo es apoyar los medios de vida de las comunidades que cultivan tabaco mediante métodos de diversificación de cultivos y planes destinados a mejorar el nivel de vida de los agricultores. Introducir nuevos cultivos mientras se sigue plantando tabaco no elimina los riesgos de este tipo de cultivo. Estas iniciativas desvían la atención pública del costo real que tiene el cultivo de tabaco, como los efectos nocivos para la salud, la degradación del medio ambiente y la pobreza (19).

La industria ha utilizado grupos de representantes de cultivadores de tabaco para engañar e impedir que los gobiernos adopten políticas y leyes de control del tabaco más estrictas, en consonancia con el Convenio Marco de la OMS para el Control del Tabaco (CMCT de la OMS), un amplio conjunto de medidas basadas en evidencia para reducir la oferta y la demanda de tabaco. Uno de estos grupos de representantes, la International Tobacco Growers Association (Asociación Internacional de Cultivadores de Tabaco), está financiado y dirigido en gran medida por empresas tabacaleras, que intentan influir en los responsables políticos alegando que tales medidas

afectan negativamente a los intereses de los productores de tabaco.

Y, sin embargo, la industria tabacalera y sus grupos de representantes se oponen al control del tabaco, incluidos los aumentos de los impuestos sobre el tabaco, pretendiendo con ello proteger a los cultivadores y trabajadores de la agricultura tabacalera. En realidad, la disminución del consumo de tabaco es lenta, y no se prevé una pérdida de medios de subsistencia a corto o medio plazo, lo que deja tiempo suficiente a los agricultores para diversificarse con cultivos alternativos (22, 23, 24).

Se calcula que 1,3 millones de niños en todo el mundo participan en prácticas de cultivo de tabaco. Los niños de hogares pobres faltan a la escuela para ayudar a sus familias en esta tarea

Los subsidios directos al tabaco distorsionan el mercado y socavan los medios de vida de los agricultores



Muchos gobiernos conceden subsidios directos e indirectas para sostener el cultivo y la producción de tabaco [para una definición de «subvención», véase (25)]. Los subsidios directos incluyen ayudas o subsidios transferidas directamente a las manos del agricultor (p. ej., dinero en efectivo que se entrega a los agricultores por cultivar una determinada plantación y/o préstamos para cultivos en condiciones más favorables, seguro de cosechas, etc.). Los subsidios indirectos son inherentes a la fijación de precios de insumos como semillas subsidiadas, fertilizantes y energía, y pueden aplicarse a todo tipo de cultivos y no sólo al tabaco.

Los subsidios directos al cultivo de tabaco crean distorsiones en el mercado al «difuminar» las señales del mercado, lo que a su vez anima a los agricultores a cultivar tabaco sólo gracias a estos subsidios.

Ejemplos de países que ofrecen subsidios directos al cultivo de tabaco



La lista siguiente destaca algunos ejemplos de países que conceden subsidios directos al cultivo de tabaco. A pesar de que la producción de tabaco no es un motor importante del crecimiento económico, un gran número de Partes y signatarios del CMCT de la OMS siguen concediendo subsidios directos o indirectos a este tipo de cultivo.

A continuación, se citan algunos ejemplos de subsidios directos para sostener la producción de tabaco.

- Entre 2015 y 2020, **Argentina** proporcionó aproximadamente US\$ 244 millones en subsidios directos a los cultivadores de tabaco, lo que representa el 12,2% del total de subsidios agrícolas (26).
- A pesar de la decisión de dejar de subvencionar el cultivo de tabaco en la **Región de Europa**, los cultivadores de tabaco recibieron casi US\$ 52 millones en pagos directos entre 2015 y 2020 (26).
- En el **Líbano**, el cultivo de tabaco no es rentable y no sería posible mantenerlo sin los subsidios del Gobierno, que actualmente oscilan entre US\$ 3,95 y US\$ 5,88 por kilogramo, según el tipo de tabaco cultivado (27).
- En 2020, el Gobierno de **Macedonia del Norte** gastó aproximadamente US\$ 32 millones en subsidios al tabaco. Macedonia del Norte figura entre los 30 principales países productores de tabaco del mundo y entre los 20 mayores exportadores de tabaco crudo. En comparación con la cría de animales, los huertos, la leche y los cultivos de campo y jardín, el Gobierno subvenciona el tabaco de forma desproporcionada. Por ejemplo, un agricultor de trigo no puede recibir más de US\$269 de subvención por hectárea, mientras que un productor de tabaco puede obtener hasta US\$ 2507 por hectárea (28).
- En **Filipinas**, el Gobierno subsidia y ayuda a los cultivadores de tabaco suministrándoles insumos como plántulas, además de ofrecerles incentivos y otras ayudas financieras (29).
- En **Suiza**, los cultivadores de tabaco recibieron US\$ 32,62 millones en subsidios directos entre 2015 y 2020, a pesar de que el cultivo de tabaco no se considera económicamente rentable (26).
- En los **Estados Unidos de América**, el Departamento de Agricultura proporcionó US\$ 437,44 millones en subsidios directos a los cultivadores de tabaco entre 2015 y 2020. Los pagos se calculan a partir de las ventas subvencionables del productor, las indemnizaciones del seguro de cosecha y los pagos que cubren las pérdidas debidas a determinados desastres naturales (26, 30).
- En **Zimbabue**, como parte de una serie de subsidios a la agricultura, el Gobierno ha establecido la capitalización de fondos de apoyo a los productos básicos para el Fondo Rotatorio de Insumos del Tabaco. El Gobierno presupuestó US\$ 28 millones en 2017 y US\$ 70 millones en 2018. Sin embargo, estudios del Banco Mundial demuestran que estas subsidios son costosas y fiscalmente insostenibles (31).



**> Cambiar
a otros
cultivos
alimentarios
podría
alimentar a
millones de
familias**

El cultivo de alimentos en lugar de tabaco contribuirá a los esfuerzos para hacer frente a la inseguridad alimentaria y la escasez de alimentos. Sin embargo, para lograrlo, es importante adoptar un enfoque ecosistémico y encontrar alternativas económicamente sostenibles al cultivo del tabaco que no sólo permitan a los agricultores ganar tanto o más de lo que perciben del tabaco, sino que, al mismo tiempo, logren una mejor salud y un medio ambiente más saludable para ellos y sus tierras y bosques (32).

Algunos ejemplos de alternativas al tabaco más sanas y sostenibles son los frijoles con alto contenido en hierro, los boniatos, el maíz, el sorgo, el arroz y las verduras de hoja verde (.). En algunos países, como Bulgaria, a pesar de los subsidios concedidas por la Unión Europea para mantener la producción de tabaco, un gran número de agricultores han pasado con éxito al cultivo de frutos secos, bayas o la cría de animales. Desde la transición, el tabaco desempeña un papel marginal en la producción agrícola búlgara. Algunos de los grandes pueblos de las regiones tabacaleras del suroeste de Bulgaria experimentaron un notable auge de la actividad económica y una mejora del nivel de vida tras abandonar el cultivo del tabaco y dedicarse a otras actividades agrícolas (34).

Asimismo, en Indonesia, varios cultivadores de tabaco se han reconvertido satisfactoriamente a cultivos alternativos como el anacardo, la batata, el maíz y las hortalizas, y han aumentado sus beneficios, lo que demuestra que es posible y ya se está produciendo una transición positiva para abandonar el tabaco (7, 35).

China

En la provincia china de Yunnan, la superficie de plantación de tabaco ha disminuido considerablemente desde 2012 y miles de agricultores han empezado a dedicarse a las hortalizas y las frutas, ya que podían obtener unos ingresos netos más elevados directamente relacionados con las iniciativas destinadas a sustituir el cultivo de tabaco (36).

Malasia

Como en Nueva Zelanda, el Gobierno de Malasia ha estado apoyando a los cultivadores de tabaco para que pasen a plantar kenaf (*Hibiscus cannabinus* L.), utilizado para fabricar papel de alta calidad, biocompuestos y bioplásticos, con muy poca inversión de tiempo, dinero y mano de obra; los resultados obtenidos han demostrado un buen rendimiento de la inversión (37).

Nueva Zelanda

En la región neozelandesa de Motueka, el Gobierno suprimió los incentivos al cultivo de tabaco y los agricultores han pasado a cultivar lúpulo, kiwis y manzanas (38).

Filipinas

En Filipinas, existen iniciativas gubernamentales nacionales y locales eficaces, como la apicultura, que han contribuido a dirigir a los cultivadores de tabaco hacia otros programas de subsistencia. El «impuesto al pecado» introducido para el alcohol y el tabaco en 2015 también creó un mecanismo de financiación adicional para ayudar a cualquier cultivador de tabaco a cambiar a medios de subsistencia alternativos (39, 40).

Sri Lanka

En 2021, la Autoridad Nacional del Tabaco y el Alcohol de Sri Lanka puso en marcha un proyecto piloto en los distritos de Anuradhapura y Monaragala para promover cultivos alternativos al tabaco. El proyecto ha repercutido significativamente en la superficie de cultivo de tabaco en ambos distritos, con una reducción del 91% en Anuradhapura y del 57% en Monaragala. En Anuradhapura, el 30% de los agricultores se pasó al cultivo de hortalizas, mientras que el 16% optó por el de arroz. Por su parte, en Monaragala, la mayoría de los agricultores cambiaron a cultivos como cacahuete, sésamo y caupí. El éxito de este proyecto piloto demuestra el potencial de las prácticas agrícolas sostenibles para promover alternativas económicamente viables al cultivo de tabaco (41).

Türkiye

En Türkiye, la supresión de los subsidios directos permitió aumentar el turismo y diversificar los medios de subsistencia. En 2002, el Gobierno suprimió el programa de subsidios y los cultivadores de tabaco pasaron en gran medida a un sistema de contratación basado en cuotas. El Gobierno canalizó fondos hacia un programa concebido para brindar apoyo a los cultivos alternativos. Sin los subsidios del Gobierno, muchos cultivadores de tabaco no pudieron mantener la producción, lo que provocó una disminución del número de agricultores que cultivaban tabaco. El Gobierno puso en marcha un sistema de cuotas que limitaba la cantidad de tabaco que podía producirse y venderse, proporcionó ayuda financiera para cultivar productos alternativos en las tierras recuperadas y concedió ayudas directas en efectivo para compensar la pérdida de ingresos durante la transición. El programa permitió destinar a otros fines agrícolas el 30% de las tierras donde antes se cultivaba tabaco. También provocó un aumento del turismo, la producción de invernaderos, la ganadería vacuna y lechera, y muchos agricultores emigraron a provincias donde se estaba desarrollando la industria.

Fuente: Ministerio de Agricultura, Türkiye.





¿Qué está haciendo la OMS?

En una iniciativa conjunta de las Naciones Unidas, la OMS, el Programa Mundial de Alimentos, la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), el Fondo de las Naciones Unidas para el Desarrollo de la Capitalización (FNUDC) y la Convención de las Naciones Unidas de Lucha contra la Desertificación (CLD), con el apoyo de la Secretaría del CMCT de la OMS en colaboración con Ministerios de Salud y de Agricultura, están ayudando a los países a crear un ecosistema de producción y comercialización de cultivos propicio y favorable para ayudar a los agricultores a pasar del cultivo de tabaco a medios de vida alternativos. Esta ayuda permite a los agricultores evitar los acuerdos contractuales para el cultivo de tabaco y dedicarse a cultivos alimentarios alternativos que ayuden a alimentar a sus comunidades en lugar de perjudicar su salud, convencidos de que existe un mercado a largo plazo (23).

En el condado de Migori en Kenya, donde más de 2000 agricultores ya han pasado a cultivar frijoles con alto contenido en hierro, el abandono del cultivo de tabaco también ha supuesto que los niños puedan ir a la escuela en vez de cultivar tabaco, y un mayor acceso a alimentos sanos y ricos en proteínas que, a su vez, están fomentando comunidades más sanas.

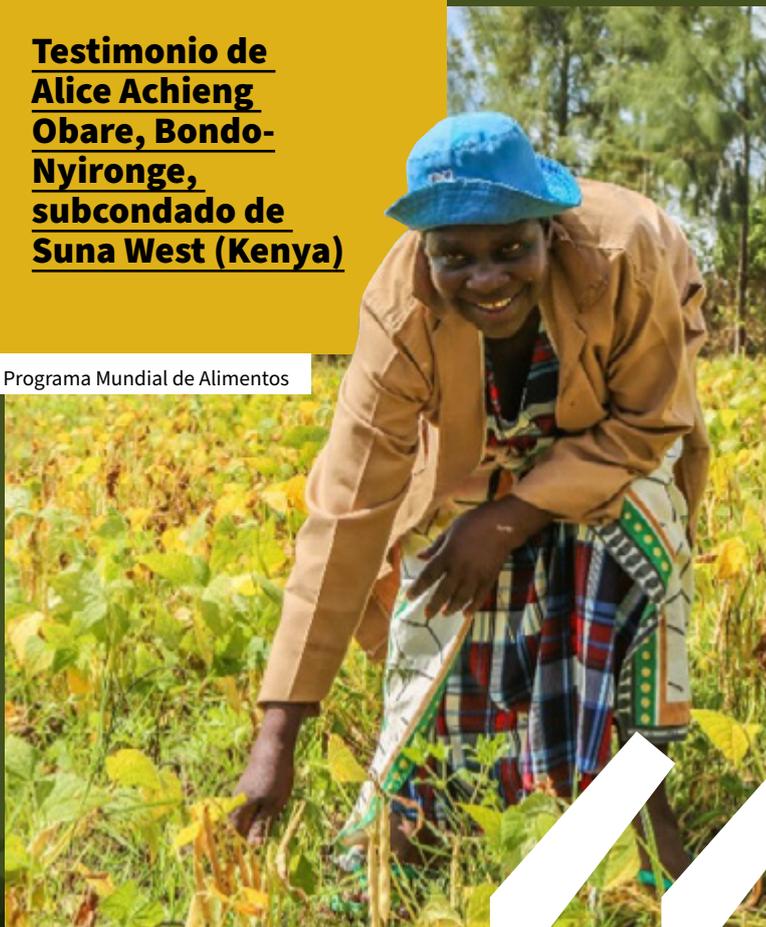
En marcado contraste con la narrativa de la industria tabacalera de que el cultivo de tabaco es un negocio lucrativo, la evidencia muestra que los cultivadores de tabaco experimentan sistemáticamente mayores tasas de pobreza que los dedicados a otros cultivos. En realidad, el tabaco aporta el 0,03% del PIB de Kenya (42). Estas y otras iniciativas similares están sensibilizando a los agricultores, al público en general y a los responsables políticos sobre la buena transición de los cultivadores de tabaco a otros medios de subsistencia (32).

La Secretaría del CMCT de la OMS ha elaborado un conjunto de herramientas sobre medios de subsistencia alternativos que las Partes pueden utilizar para conocer las mejores prácticas y los ejemplos que han dado buenos resultados en el abandono del cultivo de tabaco (43).

En el condado de Migori en Kenya, donde más de 2000 agricultores ya han pasado a cultivar frijoles con alto contenido en hierro, el abandono del cultivo de tabaco también ha supuesto que los niños puedan ir a la escuela en vez de cultivar tabaco

**Testimonio de
Alice Achieng
Obare, Bondo-
Nyironge,
subcondado de
Suna West (Kenya)**

© Programa Mundial de Alimentos



El cultivo de frijoles no requiere mucho trabajo

«Cuando cultivábamos tabaco, era agotador, empezábamos en octubre y trabajábamos hasta agosto. Era mucho trabajo para mis hijos y para mí, y los niños no podían ir a la escuela. Una vez que empiezas a trabajar el tabaco, tienes que cortar las plantas y las hojas. Luego empiezas a recoger las hojas. Cuando llega el momento de meterlas en la sala de curado [horno], siempre está lleno de humo, que inhalas. Aunque no fumes cigarrillos, ya eres fumador. El cultivo

de frijoles no requiere mucho trabajo. Puedes hacerlo y dedicarte a otros asuntos [...] Ahora mismo, mis hijos tienen tiempo para hacer los deberes. Durante el cultivo de tabaco no tenían tiempo para sus tareas.

También me gustaría decirles a los cultivadores de tabaco que deberían venir a ver el informe de rayos X de mi médico. Tengo el pecho lleno de humo [daños]. No puedo cargar objetos pesados y no puedo caminar largas distancias. Pero para el cultivo de frijoles, no hay ningún estrés», cuenta Obare.



Llamados a la acción

Gobiernos

- Los gobiernos deben dejar de conceder subsidios directos al cultivo de tabaco y reasignarlas a programas de control del tabaco que incluyan, en su caso, ayudas a medios de vida alternativos a los programas de tabaco y los servicios de extensión agraria.
- Los gobiernos deberían dismantelar las juntas de tabaco y no promover este cultivo, o reconvertir estas juntas para apoyar programas de medios de subsistencia alternativos.
- Los gobiernos deben adoptar un enfoque multisectorial y desarrollar alternativas viables al cultivo de tabaco, proporcionar apoyo agrícola en el país, implicar a las comunidades y cooperativas de agricultores y facilitar el acceso de los agricultores a los mercados locales y nacionales para obtener medios de vida alternativos, como los cultivos alimentarios.
- Las Partes en el CMCT de la OMS deberían aprovechar su compromiso de apoyar a los cultivadores de tabaco decididos a adoptar otros medios de subsistencia sostenibles, en consonancia con los artículos 17 y 18 del CMCT de la OMS y sus directrices para liberar tierras de los cultivos de tabaco a fin de mejorar la seguridad alimentaria y la nutrición. Para más información sobre la aplicación del artículo 17, visite el sitio web del CMCT de la OMS (22).
- Apoyar los esfuerzos para reconocer y combatir la desertificación, la degradación ambiental causadas por el cultivo del tabaco.
- Responsabilizar a la industria tabacalera de los riesgos que supone para el medio ambiente y los efectos nocivos sobre la salud del cultivo de tabaco y la fabricación de productos de tabaco, e imponer costos al respecto.
- Reconocer las tácticas de la industria tabacalera cuando se trata de su apoyo a los cultivadores de tabaco para que cambien a alternativas, incluidos los proyectos de trabajo infantil y otros proyectos de responsabilidad social corporativa.

- Para los países de ingresos altos, que en su mayoría importan hojas de tabaco de países de ingresos bajos y medianos y de países menos desarrollados: reconocer la huella ambiental y ecológica de las cosechas que importan y ampliar su agenda de cooperación al desarrollo para apoyar programas de medios de vida alternativos en lugar del cultivo de tabaco en los países menos desarrollados y de ingresos bajos y medianos como parte de los acuerdos de cooperación para el desarrollo.

El artículo 17 del Convenio Marco de la OMS para el Control del Tabaco (CMCT OMS) establece que las Partes, «en cooperación entre sí y con las organizaciones intergubernamentales internacionales y regionales competentes, promoverán según proceda alternativas económicamente viables para los trabajadores, los cultivadores y eventualmente, los pequeños vendedores de tabaco» (44).

El artículo 18 estipula que las Partes «acuerdan prestar la debida atención a la protección del medio ambiente y la salud de las personas en relación con el medio ambiente por lo que respecta al cultivo de tabaco y a la fabricación de productos de tabaco».

Nota: El CMCT de la OMS no pretende penalizar a los cultivadores y trabajadores del sector del tabaco, sino promover alternativas económicamente viables para los trabajadores, los cultivadores y, eventualmente, los pequeños vendedores de tabaco, que se verán afectados por la reducción en el consumo del tabaco (22).



Agricultores

- Sensibilizar a las comunidades agrícolas y a las cooperativas de agricultores sobre los perjuicios del cultivo de tabaco para su salud y el medio ambiente.
- Concienciar a los agricultores que cultivan tabaco e informar a sus grupos de apoyo y comunidades sobre medios de vida alternativos viables y las ventajas de cambiar a otras cadenas de valor.
- Aprovechar los programas gubernamentales para optar por cultivos alternativos.

Público general

- Reconocer los daños causados por el cultivo de tabaco en el entorno y la economía. Comprometerse a apoyar la actividad del gobierno o de la sociedad civil para ayudar a los cultivadores de tabaco a cambiar a medios de subsistencia alternativos.
- Hacer un llamamiento a los gobiernos que apoyan a la industria tabacalera y a sus grupos de representantes en el cultivo de tabaco, especialmente a los países que se enfrentan a problemas de inseguridad alimentaria y hambre.
- Pedir a los gobiernos de los países de ingresos altos que importan hoja de tabaco de los países menos desarrollados y de ingresos bajos y medianos que asuman la responsabilidad del impacto sanitario, económico y ambiental adverso del tabaco en estos países.
- Instar a todos los gobiernos a que apoyen a los cultivadores de tabaco para que cambien a otros cultivos, pongan fin a los subsidios al cultivo de tabaco y reasignen recursos para apoyar alternativas al cultivo de tabaco.

Sociedad civil

- Abogar ante los gobiernos y los responsables políticos por sus compromisos en virtud del CMCT de la OMS, e instarlos a que apoyen programas de medios de subsistencia alternativos al cultivo de tabaco.
- Desenmascarar las tácticas de falso ecologismo de la industria destinadas a subvertir los programas de control del tabaco y a engañar a los gobiernos y al público sobre el supuesto apoyo de la industria a los cultivadores de tabaco y a sus hijos que trabajan en ello.

- Exponer los esfuerzos de la industria para impedir iniciativas de medios de subsistencia alternativos presionando a los gobiernos o responsables políticos y/o interfiriendo en el suministro de los insumos necesarios para que los cultivadores de tabaco adopten medios de subsistencia alternativos, u ofreciendo pagar a sus aliados.
- Difundir las mejores prácticas mundiales y regionales y las enseñanzas extraídas de los programas de medios de vida alternativos que han tenido éxito en otros países o regiones, y evitar cualquier intento por parte de la industria tabacalera de mal informar a los agricultores sobre los retos que supone adoptar medios de subsistencia alternativos. Por ejemplo, existen varias iniciativas en el marco del programa Digital India del Gobierno indio, como Digital Village, centros de servicios comunes, ciber salud, cibereducación, etc., que podrían utilizarse para la educación, la concienciación y la defensa de los cultivadores de tabaco.

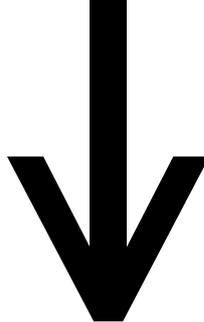
Sector privado, incluidas las instituciones bancarias y financieras

- Para los agentes de mercado del sector privado: ayudar a orientar el mercado hacia cultivos alternativos sostenibles incentivando a los agricultores para que cambien de cultivo y proporcionando apoyo a lo largo de la cadena de valor, incluidos los insumos, la manipulación posterior a la cosecha, la agregación y la compra.
- Conseguir que los programas de créditos y préstamos agrícolas beneficien a los cultivadores de tabaco que deseen cambiar de cultivo, de modo que puedan adquirir los insumos necesarios para cultivos alternativos.

Entidades del sistema de las Naciones Unidas

- Trabajar juntos para dar prioridad a las cuestiones de salud, medio ambiente y seguridad alimentaria.
- Abordar las metas 2.1, 2.2, 2.3 y 2.4 de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (mejorar la seguridad alimentaria y la nutrición), la meta 3a (aplicación del CMCT de la OMS), la meta 13 (combatir el cambio climático) y la meta 17 (fortalecer la asociación para el desarrollo sostenible). Esto puede lograrse estableciendo y facilitando ecosistemas de producción y comercialización de cultivos para ayudar a los agricultores a sustituir el tabaco por otras plantaciones alternativas.

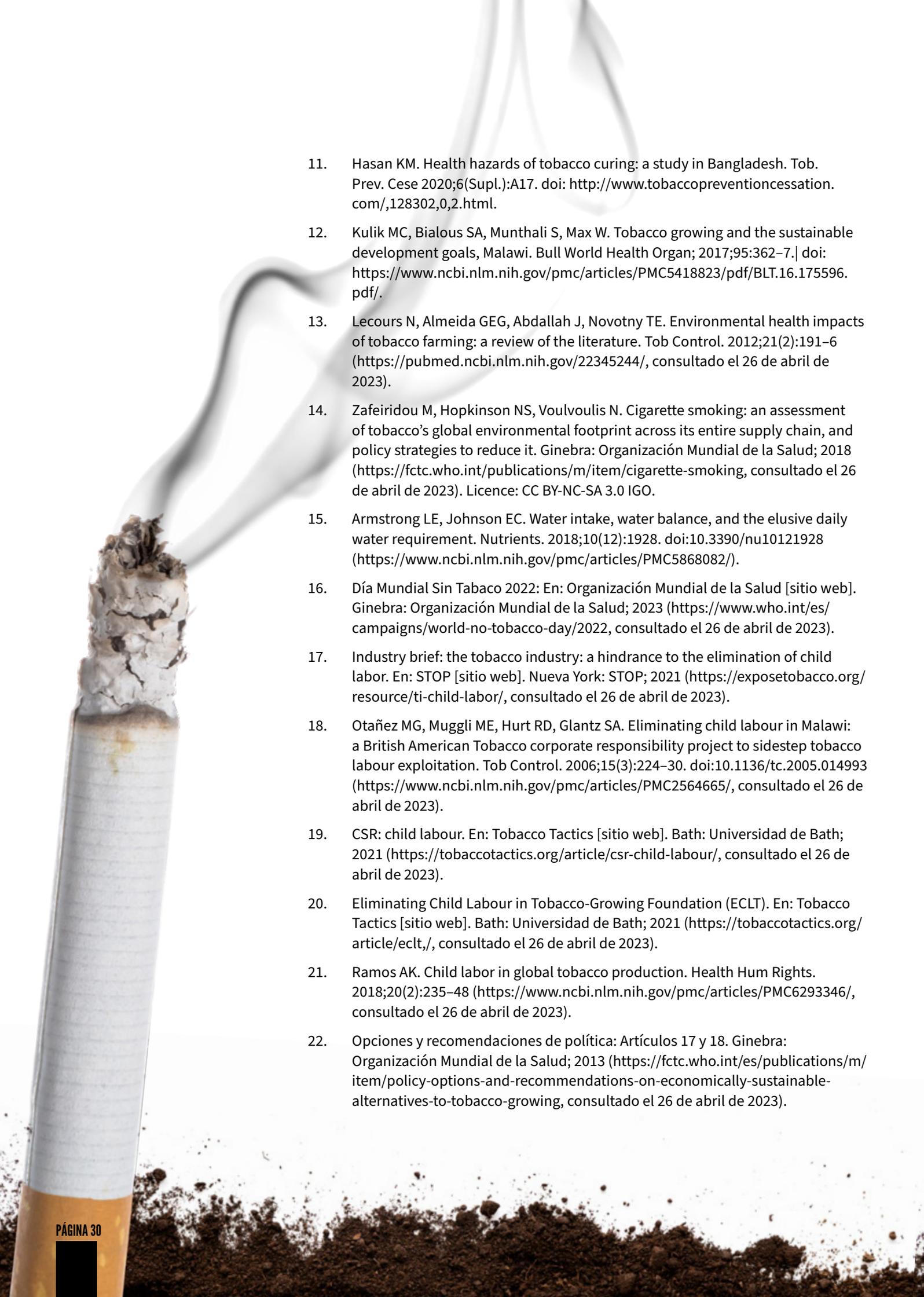




Referencias

1. Perspectivas de cosechas y situación alimentaria – informe mundial trimestral No. 4, diciembre de 2022. Roma, Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura; 2022 (<https://www.fao.org/documents/card/es/c/CC3233ES>, consultado el 26 de abril de 2023).
2. Zonas críticas de hambre. Alertas tempranas de FAO-PMA sobre inseguridad alimentaria aguda: perspectivas de octubre de 2022 a enero de 2023. Roma, Programa Mundial de Alimentos y Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura; 2022 (https://docs.wfp.org/api/documents/WFP-0000142656/download/?_ga=2.256731330.858355092.1673881754-618635265.1673881754, consultado el 26 de abril de 2023).
3. Hambre e inseguridad alimentaria. En: Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura [sitio web]. Roma, Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura; 2022 (<https://www.fao.org/hunger/es/>, consultado el 26 de abril de 2023).
4. Appau A, Drope J, Witoelar F, Chavez J, Lencucha R (2019). Why do farmers grow tobacco? A qualitative exploration of farmers perspectives in Indonesia and Philippines. *Int J Environ Res Public Health*. 2019;16(13):2330. doi:10.3390/ijerph16132330 (<https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC6651112/>).
5. Challenge growing. En: The Tobacco Atlas [sitio web]. Nueva York: Vital Strategies; 2022 (<https://tobaccoatlas.org/challenges/growing/#:~:text=Recent%20research%20across%20the%20globe,the%20Philippines%2C%20and%20Zambia>, consultado el 26 de abril de 2023).
6. Lencucha R, Drope J, Magati P, Sahadewo GA. Tobacco farming: overcoming an understated impediment to comprehensive tobacco control. *Tob Control*. 2022;31:308–12. doi:10.1136/tobaccocontrol-2021-056564 (<https://tobaccocontrol.bmj.com/content/tobaccocontrol/31/2/308.full.pdf>).
7. Status of tobacco production and trade in Africa. Ginebra: Organización Mundial de la Salud; 2019 (<https://www.who.int/publications/i/item/9789240020009>, consultado en 26 de abril de 2023).
8. FAOSTAT. En: Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura [sitio web]. Roma, Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura; 2023 (<https://www.fao.org/faostat/es/#home>, consultado el 26 de abril de 2023).
9. Tobacco Free Farms Initiative. En: Organización Mundial de la Salud [sitio web]. Ginebra: Organización Mundial de la Salud; 2023 (<https://www.who.int/initiatives/tobacco-free-farms>, consultado el 10 de mayo de 2023).
10. Fotedar S, Fotedar V. Green tobacco sickness: a brief review. *India J Occup Environ Med*. 2017;21(3):101–4. doi:10.4103/ijoem.IJOEM_160_17 (<https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC5868082/>).



- 
11. Hasan KM. Health hazards of tobacco curing: a study in Bangladesh. *Tob. Prev. Cese* 2020;6(Supl.):A17. doi: <http://www.tobaccopreventioncessation.com/,128302,0,2.html>.
 12. Kulik MC, Bialous SA, Munthali S, Max W. Tobacco growing and the sustainable development goals, Malawi. *Bull World Health Organ*; 2017;95:362–7. | doi: <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC5418823/pdf/BLT.16.175596.pdf/>.
 13. Lecours N, Almeida GEG, Abdallah J, Novotny TE. Environmental health impacts of tobacco farming: a review of the literature. *Tob Control*. 2012;21(2):191–6 (<https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov/22345244/>, consultado el 26 de abril de 2023).
 14. Zafeiridou M, Hopkinson NS, Voulvoulis N. Cigarette smoking: an assessment of tobacco's global environmental footprint across its entire supply chain, and policy strategies to reduce it. Ginebra: Organización Mundial de la Salud; 2018 (<https://fctc.who.int/publications/m/item/cigarette-smoking>, consultado el 26 de abril de 2023). Licence: CC BY-NC-SA 3.0 IGO.
 15. Armstrong LE, Johnson EC. Water intake, water balance, and the elusive daily water requirement. *Nutrients*. 2018;10(12):1928. doi:10.3390/nu10121928 (<https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC5868082/>).
 16. Día Mundial Sin Tabaco 2022: En: Organización Mundial de la Salud [sitio web]. Ginebra: Organización Mundial de la Salud; 2023 (<https://www.who.int/es/campaigns/world-no-tobacco-day/2022>, consultado el 26 de abril de 2023).
 17. Industry brief: the tobacco industry: a hindrance to the elimination of child labor. En: STOP [sitio web]. Nueva York: STOP; 2021 (<https://exposetobacco.org/resource/ti-child-labor/>, consultado el 26 de abril de 2023).
 18. Otañez MG, Muggli ME, Hurt RD, Glantz SA. Eliminating child labour in Malawi: a British American Tobacco corporate responsibility project to sidestep tobacco labour exploitation. *Tob Control*. 2006;15(3):224–30. doi:10.1136/tc.2005.014993 (<https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC2564665/>, consultado el 26 de abril de 2023).
 19. CSR: child labour. En: Tobacco Tactics [sitio web]. Bath: Universidad de Bath; 2021 (<https://tobaccotactics.org/article/csr-child-labour/>, consultado el 26 de abril de 2023).
 20. Eliminating Child Labour in Tobacco-Growing Foundation (ECLT). En: Tobacco Tactics [sitio web]. Bath: Universidad de Bath; 2021 (<https://tobaccotactics.org/article/eclt/>, consultado el 26 de abril de 2023).
 21. Ramos AK. Child labor in global tobacco production. *Health Hum Rights*. 2018;20(2):235–48 (<https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC6293346/>, consultado el 26 de abril de 2023).
 22. Opciones y recomendaciones de política: Artículos 17 y 18. Ginebra: Organización Mundial de la Salud; 2013 (<https://fctc.who.int/es/publications/m/item/policy-options-and-recommendations-on-economically-sustainable-alternatives-to-tobacco-growing>, consultado el 26 de abril de 2023).

23. Launch of tobacco-free farms in Kenya. En: FAO en Kenya [sitio web]. Roma, Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura; 2023 (<https://www.fao.org/kenya/news/detail-events/en/c/1480110/>, consultado el 26 de abril de 2023).
24. Tobacco farming. En: Tobacco Tactics [sitio web]. Bath: Universidad de Bath; 2020 (<https://tobaccotactics.org/article/tobacco-farming/>, consultado el 26 de abril de 2023).
25. Explicación del Acuerdo sobre Subsidios y Medidas Compensatorias («Acuerdo SMC»). En: Organización Mundial del Comercio [sitio web]. Ginebra: Organización Mundial del Comercio; 2023 (https://www.wto.org/spanish/tratop_s/scm_s/subs_s.htm, consultado el 26 de abril de 2023).
26. Cuadros justificantes para los compromisos relativos a los subsidios a la agricultura. En: Organización Mundial del Comercio [sitio web]. Ginebra: Organización Mundial del Comercio; s. f. (https://www.wto.org/spanish/tratop_s/agric_s/supporting_tables_s.htm, consultado el 26 de abril de 2023).
27. Hamade K. Tobacco leaf farming in Lebanon: why marginalized farmers need a better option. En: Leppan W, Lecours N, Buckles D, editores. Control del tabaco y cultivo de tabaco. Londres/Nueva York: Anthem Press; 2014: Chapter 2 (<https://www.idrc.ca/sites/default/files/openebooks/582-3/index.html#ch02>, consultado el 26 de abril de 2023).
28. Hristovska Mijovic B, Spasova Mijovic T, Trpkova-Nestorovska M, Tashevskaja B, Trenovski B, Kozeski K. Tobacco farming and the effects of tobacco subsidies in North Macedonia. Skopje: Analytica; 2022 (https://www.analyticamk.org/images/2022/Tobacco/Final_tobako_zaklucok_promenet.pdf, consultado el 26 de abril de 2023).
29. Tobacco seeds for sale. En: Philippines National Tobacco Administration [sitio web]. Manila: Administración Nacional del Tabaco; s.f. (<https://www.nta.da.gov.ph/tobacco-seeds-for-studies/>, consultado el 26 de abril de 2023).
30. Coronavirus Food Assistance Program 2 for tobacco producers. Washington D. C.: Departamento de Agricultura de los Estados Unidos; s.f. (<https://www.farmers.gov/archived/cfap2/tobacco>, consultado el 26 de abril de 2023).
31. Agriculture subsidies for better outcomes: options for Zimbabwe (inglés). Washington D. C.: Banco Mundial; 2022 (<https://documents.worldbank.org/en/publication/documents-reports/documentdetail/170671592825344676/agriculture-subsidies-for-better-outcomes-options-for-zimbabwe>, consultado el 26 de abril de 2023).
32. Magati P, Hecock RD, Li Q, Drope J. The economics of tobacco farming in Kenya: a longitudinal study. Nairobi/Chicago (IL): International Institute of Legislative Affairs/Tobacconomics, Health Policy Center, Institute for Health Research and Policy, University of Illinois at Chicago; 2020 (<https://tobacconomics.org/files/research/756/the-economics-of-tobacco-farming-in-kenya-a-longitudinal-survey-jd.pdf>, consultado el 26 de abril de 2023).
33. Sahadewo GA, Drope J, Witoelar F, Li Q, Lencucha R. The Economics of Tobacco Farming in Indonesia: Results from Two Waves of a Farm-Level Survey. Chicago, IL: Tobacconomics, Health Policy Center, Institute for Health Research and Policy, University of Illinois at Chicago (<https://www.tobacconomics.org/files/research/654/indonesia-economics-of-tobacco-farming.pdf>, consultado el 26 de abril de 2023).

34. National study – Bulgaria economics of tobacco and tobacco taxation. Chicago, IL: Tobacconomics, Health Policy Center, Institute for Health Research and Policy, University of Illinois at Chicago; 2023 (<https://tobacconomics.org/files/research/825/300-bulgariatobaccoreport-2023.pdf>, consultado el 26 de abril de 2023).
35. Appau A, Drope J, Witoelar F, Chavez J, Lencucha R. Why do farmers grow tobacco? A qualitative exploration of farmers perspectives in Indonesia and Philippines. *Int J Environ Res Public Health*. 2019;16(13):2330. doi:10.3390/ijerph16132330 (<https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC6651112/>).
36. Tang S, Li VC, Cui Y, Sun J, Khaw K. Successful experience with tobacco crop substitution in Yuxi, Yunnan, China. *Tob Induc Dis*. 2018;16(Suppl 1):A949. doi: <http://www.tobaccoinduceddiseases.org/Successful-experience-with-tobacco-crop-substitution-in-Yuxi-Yunnan-China,84725,0,2.html>.
37. Kenaf in Malaysia. En: Unfairtobacco [sitio web]. Berlín: Unfairtobacco; s.f. (https://unfairtobacco.org/wp-content/uploads/2018/09/Kenaf-in-Malaysia_en_a4.pdf, consultado el 26 de abril de 2023).
38. McAloon J. Hops, tobacco and hemp. En: Te Ara – The Encyclopedia of New Zealand. Auckland: Gobierno de Nueva Zelanda; 2008 (<https://teara.govt.nz/mi/hops-tobacco-and-hemp/print>, consultado el 25 de abril de 2023).
39. Reyes JL. Financing alternatives to tobacco growing: Philippine experience in implementing Art. 17 and 18. *Tob Induc Dis*. 2018;16(1):390 (<http://www.tobaccoinduceddiseases.org/Financing-alternatives-to-tobacco-growing-Philippine-experience-in-implementing-Art,83857,0,2.html>), consultado el 26 de abril de 2023).
40. La Union Honey Bee Centre. En: Municipio de Bacnotan [sitio web]. San Fernando: Gobierno Provincial de La Unión; s.f. (<https://launion.gov.ph/la-union-circuits/central-circuit/central-circuit-bacnotan-la-union/>, consultado el 26 de abril de 2023).
41. National Symposium on Tobacco and Alcohol Prevention (NSTAP). Resumen del libro. Battaramulla: Autoridad Nacional del Tabaco y el Alcohol; 2021 (https://www.nata.gov.lk/web/images/2021/Abstractbook_NSTA_P2021.pdf, consultado el 26 de abril de 2023).
42. Clark M, Magati P, Drope J, Labonte R, Lencucha R. Understanding alternatives to tobacco production in Kenya: a qualitative analysis at the sub-national level. *Int J Environ Res Public Health*. 2020;17(6):2033. doi:10.3390/ijerph17062033 (<https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC7143228/>).
43. El tabaco y el medio ambiente. In: WHO Framework Convention on Tobacco Control [website] Geneva: WHO Framework Convention on Tobacco Control; 2023 (<https://fctc.who.int/es/newsroom/spotlight/environment>, consultado el 10 de mayo).
44. Convenio Marco de la OMS para el Control del Tabaco. Geneva: WHO Framework Convention on Tobacco Control and World Health Organization; 2003 (<https://apps.who.int/iris/handle/10665/42813>, consultado el 26 de abril de 2023).





Organización Mundial de la Salud
Departamento de Promoción de la Salud

20, Avenue Appia
1211 Geneva 27
Switzerland

Tel: + 41 22 791 21 11
Email: tfi@who.int

<https://www.who.int/health-topics/tobacco>

9789240074866



9 789240 074866